

HOMO MANIZALESENSIS (HM). Los manizaleños y lo manizaleño. OCTUBRE 12 DE 2018¹

Por: Jorge Ronderos Valderrama²

Esta frase escrita con términos del latín (*homo*) y el latinajo, *sensu strictu*, (*manizalesensis*)³, al recibir invitación de escribir un texto para el proyecto de la Capsula del Tiempo de la Sociedad de Mejoras Publicas de Manizales (SMPM), la tomé como una metáfora literaria de provocación del intelecto sociológico, antropológico e histórico en mi formación académica, para realizar una interpretación personal acerca de cómo se gestó *lo manizaleño* en esta sociedad humana de montaña, *montis*, “fundada”, hace 170 años, un territorio vital andino que adoptó históricamente el nombre de Manizales⁴. Es una creación libre, hermenéutica paisajística bio-geo-cultural, recreada en emocionalidades en torno a lo propio e identitario de *las maneras de hacer y los modos de ser*, expresado en un sentir-pensar intercultural resultado de dinámicas interétnicas latentes y manifiestas, históricas, ancestrales e intergeneracionales, teniendo como un eje de referencia obligado, aportes de las ciencias, en la relación *homo - natura HM*.

1. ¿Quién es el HM del 2012?

En este escrito ensayístico, me refiero al *homo*, a los *homines*, que hacen su *biota* y discurren en la cotidianidad en *societatis*, en comunidades, residenciados en la *civitas* y *regionem*, urbano rural de Manizales en el año 2018. *Homo* del latín,

¹ Es una “comunicación” escrita por un manizaleño con formación académica en la sociología y antropología, motivado en la iniciativa de la Sociedad de Mejoras Publicas de Manizales en sus 106 años de existencia, para ser leída y recibida como un referente de quienes residan, hayan residido o descubran para vivir transitoria o definitivamente en Manizales en el año 2062. Gratitud inmensa por esa oportunidad.

² Manizaleño. Sociólogo. Magister y especialista en Planificación Desarrollo Regional. Doctor en Antropología Social. Relaciones Interétnicas en América Latina: pasado y presente. Me asumo como en este escrito como *HM*.

³ Adoptamos el clasificadorio de la zoología que da cuenta de un reptil endémico de Manizales denominado *Tierrera*, *atractus manizalesensis*. El otro latinajo fue el creado por la Iglesia Católica Apostólica y Romana, en la traducción del castellano al latín de Arquidiócesis de Manizales como Archidioecesis *Manizalensis*.

⁴ Un acervo de fuentes secundarias y primarias constituyen el soporte bibliográfico que he expuesto en diferentes escritos, artículos de investigación y publicaciones, programas de formación en pregrado universitario como Historia Regional en la Universidad de Caldas entre 1989 y 1995 y en mis tesis de maestría y doctorado. En este escrito, por ser un ensayo creativo y hermenéutico las omito.

hombre⁵, refiere al género como especie, de la familia de los primates y placentarios específicamente de la subtribu hominina definido como *sapiens*⁶. Por tradición de especie y circunstancias, los primates comparten el gusto y la alegría por el juego. El disfrute de jugar. El *sapiens*, se diferencia de las otras especies hominina, por la capacidad y disposición de asumir el riesgo cuando algo curioso suscita la maneras de hacer para explorar lo nuevo o lo que parece o está oculto. La trashumancia es otra característica de nuestra especie, que incita a individuos, sin necesidad de sobrevivencia, que se arriesguen a viajar y se arriesguen a lo nuevo, a lo desconocido y a lo diferente. Cuando desde la emocionalidad individual en ciertas circunstancias sociales o individuales en cambios de ciclos vitales, se siente aburrido y preso de alguna circunstancia, preso por dolores y sufrimiento por culpas y miedos, análogo a lo que definen como estrés, sea de manera transitoria, semipermanente o crónica, entonces se marcha, es decir se libera.

En culturas aborígenes y ancestrales, determinados cambios y ciclos vitales se han hecho mediante rituales que se asocian a pasos vitales. Por ejemplo de niño a joven, joven a adulto o adulto a viejo o anciano y las mismas circunstancias de enfermedad y muerte. O cambios de circunstancias como enlaces matrimoniales o un reconocimiento establecido culturalmente como un importante. *HM* lo vivencia en sus maneras de hacer y modos de ser, resultado de la experiencia vital de la ocupación original del territorio, de su apropiación y luego en la proyección socio histórica de su vida, de su obra en la construcción y desarrollo de la ciudad.

Manizalesensis, para este escrito es un latinajo, metafórico y clasificador de adscripción e identitario del sentido de lo humano como cultura, que ha hecho vida social en el territorio de Manizales. Adopté la identificación zoológica científica

⁵ Biológicamente pertenece al género *Homo*, orden mamífero placentario y familia Homínida. Históricamente su ascendencia original proviene de súbditos reales del Imperio español (Andaluces, Asturianos, Gallegos, Vascos y Extremeños principalmente a su vez de ascendencias Árabes, Godas, Visigodas y Celtas) como se evidencia por los apellidos de los colonos de la provincia de Antioquia fundadores del distrito municipal de Manizales (.....), en su proceso de formación interétnica es de origen muy antiguo *pre-hispalenses* y el mestizaje colonial español, de aborígenes de Europa y esclavos negros.

⁶ Los seres humanos poseen capacidades mentales que les permiten inventar, aprender y utilizar estructuras lingüísticas complejas, lógicas, matemáticas, escritura, música, ciencia, y tecnología. Los humanos son animales sociales, capaces de concebir, transmitir y aprender conceptos totalmente abstractos. https://es.wikipedia.org/wiki/Homo_sapiens (22/09/2018: 09:41 am). En tanto es *homo sapiens*. Recordar que una especie se define como el conjunto de individuos que se pueden reproducir entre sí y pueden dar lugar a descendientes también fértiles. Dicho de otro modo, los individuos que no pueden hacerlo se considera que son de distinta especie". Por esto ha sido y es equivocado *identificar razas* diferentes en la especie humana. Etnohistórica e interculturalmente el HS lo describimos e interpretamos como una multi y pluri etnia ancestral, andina y montañera, creativa y sufrida en sus modo de ser y pragmática y asertiva en cambio continuum, utilitario y adaptativo en sus manera de hacer.

contemporánea (no la católica romana) del reptil endémico del territorio, *Tierrera, atractus manizalesensis*⁷, por su origen milenar en este territorio.

Homo Manizalesensis (HM) intercultural y etnobiológicamente proveniente de la formación del mestizaje particular y único en un momento histórico (siglos XVII a XIX) durante la colonia española y la emergente República de la Nueva Granada, en la cordillera central andina del territorio. Antes fue provincia y luego departamento, estado de Antioquia y hoy de nuevo departamento. Lo describimos desde lo emocional y la racionalidad, con sus particularidades, identificaciones e identidades (*identitamen*), en sus *maneras de hacer y modos de ser* ambivalentes, libertario pero también conservador y esclavizado, valiente y temeroso a la vez, en permanente lucha con los patrones mentales dominantes, marcado culturalmente por lo patriarcal católico de origen judío cristiano, en los conflictos de dominios y poderes entre lo femenino y lo masculino, con un profundo sentido de apropiación y propiedad de lo suyo, logrado en su trabajo o por herencias familiares. Alegre y triste con un sentido egoico profundo de apropiación de dominios relacionales e identificaciones coloniales pero arriesgado a lo incierto y a lo que llega en el día a día o de imprevisto, con una potente disposición al sufrimiento, proveniente de las culpas talladas por generaciones y procesos históricos que encarna, pero que asume su vida con astucia y sentido práctico y utilitario. Tiende a ser “aventao”.

Como todo *et vivit*, *HM* ha existido y existe en comunicación y ámbitos conductuales gestados normativamente en sociedad, imbricados en el emocionar, en sus formas y tipología básicas o mixtas, que se expresan en el accionar de interacciones con los otros seres humanos y los no humanos, los seres de la vida de los siete reinos de la naturaleza. En tal experiencia emocional de la significación de lo humano, como cultura y especie, es lo que hemos construido en el hacer, como acciones, para dar forma a maneras de hacer y modos de ser. En el hacer “ *podemos realizar acciones agresivas, amorosas, miedosas, alegres o indiferentes, con el cuerpo, la palabra hablada, los gestos, el intelecto, o el alma, y fluir en el emocionar de un dominio de acciones a otro con muchas dimensiones distintas...lo normal es que los seres humanos nos movamos todos en las misma emociones básicas como el fundamento de nuestro emocionar , y que el resultado frente a los diferentes circunstancias de nuestro vivires particulares sea el surgimiento de nuevas emociones en la combinatoria de las distintas dinámicas*

⁷ Los reptiles, surgieron en el proceso de la vida planetaria hace 230 millones de años, en la Era Paleozoica, durante el período carbonífero. El latinajo católico está escrito *Archidioecesis manisalensis*. Arquidiócesis es un rango de jerarquía, casa del obispo o arzobispo, sobre las parroquias y sus curas. Históricamente se crean en el siglo V. *La Diócesis de Manizales fue creada por el Papa León XIII mediante Bula del 11 de abril de 1900 con territorio segregado de las Diócesis de Medellín y de Popayán. Cubría entonces totalmente el territorio del Viejo Caldas, Departamento que fue creado mediante Ley 17 del año 1905.*

<https://www.cec.org.co/jurisdicciones/arquid%C3%B3cesis/arquid%C3%B3cesis-de-manizales> (05/10/2018:08.25)

estructurales que éstas implican. Pero también es resultado de nuestro ser seres de estructura plástica que aprender su vivir viviéndolo, el que nuestro emocionar surja modulado por la consensualidad de la convivencia, y sea distinto en las culturas como distintos modos de emocionar que, de hecho configuran, distintas vidas cósmicas...". (Maturana R, H & Bloch A.S, 1985. 153). Luego si la manera de hacer y el modo de ser lo caracterizamos como manizalesensis, *es porque hemos vivido la misma cultura y hemos aprendido el mismo emocionar*

Una advertencia preliminar del texto para su lectura. Ningún término o palabra o frase, sustantivo, adjetivo o verbo tienen con una connotación semántica de juicio clasificatorio, de lo ético o bioético, o estético de lo bello o lo feo. Cada lector desde el sí mismo y su libre albedrío, al realizar la lectura identificándose o no como *HM*, dará su propio sentido y significado, desde su hacer y ser.

2. ¿Quién y cómo sería el HM en este escrito?

Es todo individuo (*omnia quod hominum*), sin distinción de sexo, de credos religiosos, de cualquier oficio o profesión, de posición social y rol que haya nacido y tenga o no tradición generacional territorial, es decir por origen o adscripción. Basta que haya tenido una experiencia e impresión de lo *manizalesensis* en algún tiempo y circunstancia de permanencia en Manizales. No lo defino como inmigrante o emigrante, simplemente originario de cualquier lugar del Departamento de Caldas⁸, de Colombia o del planeta Tierra. Seres humanos que se hayan “impregnado” o hayan tenido un aprendizaje emocional como dominio de interacción relacional con otros o lo otro, dejando enseñanzas vitales y se les haya manifestado como un gusto o disgusto, sensación o percepción agradable o desagradable, de amor u odio, de inseguridad o seguridad, con o sin culpa personal, miedo o valentía, alegría o tristeza y las demás y tantas emociones, que le hayan dejado una impronta o huella vivencial de identificación o identidad, de *maneras de hacer o modo de ser manizaleño*. Le tienta y le gusta, le anima como reacción y respuesta, el conflicto y el confrontarse con el otro. Con miedo y con valentía y arrojo. Es dinámico. Ley de la termodinámica.

Como toda impresión vivencial, estas quedan en *el modo de ser*, mediadas por *las maneras de hacer* en una interacción puntual, accidental, transitoria o cotidiana; bien sea, realizando alguna actividad de juego, educativa, laboral, amorosa, creativa e imaginativa o de lucha y las demás infinitas que pueden darse y es única, con otros seres humanos de cualquier sexo o grupo étnico, en una experiencia *manizalesensis*. Puede estar o no, asociada tal experiencia directamente al efecto relacional ambiental del paisaje andino de montaña,

⁸ La **Constitución** de 1991 establece a **Colombia** como una República Unitaria que se divide administrativa y políticamente en departamentos, distritos, municipios y territorios indígenas. Manizales es municipio y ciudad capital del Departamento de Caldas.

temperatura, humedad, estado de salud, ciclo vital, sexo y género. Pero lo *manizalesensis* queda en el ser, latente y no necesariamente manifiesta en el acto, en el actuar.

Se expresa, en el sentir pensar individual o en alguna comunidad o sociedad a la que pertenezca o haya pertenecido, vivenciado personalmente, expresado en el diálogo, en la palabra, en el dicho, en la risa, en el llanto, en la alegría, en la tristeza, en la valentía, en el miedo y demás emociones, que emergen y afloran en conexión con realidades diversas y sociales en la ciudad, con otros seres, en el abrazo, el beso, la observación en ensimismamiento dada en cualquier momento, lugar y circunstancia. En el barrio, en la casa o un balcón, en una esquina, en una calle, en una avenida, en un “peladero” o escombrera, en un parque o Ecoparque, un jardín, un lugar recreativo, en un templo católico o lugar de culto cristiano o neopagano, o en un colegio o universidad, desde alguna ventana, balcón, terraza, expresada en la frase *los nevados*, cuando se abre el agua de las nubes y sobre el azul nítido se aprecian radiantes el volcán del Ruiz o Kumanday, Santa Isabel, Santa Rosa o Tolima. Hasta hace una generación se incluía el Quindío, que hacia parte de esta cadena o *collar de nácar*, como lo escribió el poeta en la letra del himno a Manizales; en alguna vereda visitada o donde haya permanecido en algún momento de su existencia, en un camino bordeando o subiendo una *falda* empinada, o corredor de la finca, o en el potrero con vacas o en el criadero con marranos o en el corral de las gallinas. Proyectando un paisaje de sol o de niebla, un día cualquiera de frío o calor, húmedo o seco, en una actividad y acción concreta de creación intelectual o estética y/o su materialización personal o determinada por el rol asignado socialmente; en paseos, caminatas o excursiones a las montañas sagradas bautizadas; cuando el aire, los olores y las sensaciones térmicas que brindan y potencian los paisajes de atardeceres y amaneceres manizaleños, se plasmen en experiencias emocionales en el recuerdo y la acción y permanezcan en memorias, sin importar los años o los cambios de vida o residencias en otros lugares, cercanos o lejanos, en el país o fuera de él.

Se adopta como sentido para este texto de *lo Manizalesensis*, la imagen y símbolo de Manizales como *La Ciudad de las Puertas Abiertas*⁹. HM es quien resida y haya llegado al territorio y sea o se haya sentido como una partícula constitutiva de su cuerpo, como cuerpo social de un territorio andino, en el que germinó una pluridiversa semilla vitasocial-*vivitsocius* de montaña. Es lo montañero que se debate entre abrir o cerrar una puerta, saludar de una forma o de otra o no saludar y hacerse el pendejo, mirar o no mirar directamente o no a los ojos, excusarse con la verdad o la mentira. Quedar bien, aparentemente, en su sentir y emocionalidad o también, sentirse mal. Estar en la incertidumbre del

⁹http://www.inviertaencolombia.com.co/Manizales_Actualizaci%C3%B3n_formato_oportunidades_E SP_2015.pdf

trabajo o negocios a realizar con lo que tiene y hace la manera o lo que no tiene, para lograr encontrarlo y estar en el rebusque animado o desanimado para el actuar. Cuando el día amanece con algo de sol o bastante iluminado y ha pasado una noche de tormenta y la poderosa energía de la diosa agua en forma de agua-acero, con truenos y centellas, y el *HM* percibe el sabroso calor en la piel y el brillo en sus ojos del “*mono jaramillo*¹⁰”, es una experiencia que le anima; o por el contrario, si en la mañana o en algún momento del día, el ambiente de ciudad, campo o montaña, está húmedo, lluvioso y brumoso, se carece de ánimo necesario para asumir los oficios y compromisos, las maneras de hacer se cambian. Pero si persiste una luz de ánimo y puerta abierta de sol, para abrirla del todo o con la libertad de cerrarla, por alguna situación u ocasión, el estado ánimo según condiciones de la energía ambiental, incidirá en el hacer, en la manera de hacer. Es una emocionalidad propia del modo de ser gestado en el *HM*.

Manizalesensis es ciudad-región joven y vieja, integradora y excluyente, con su secuencialidad transformadora y trasformada de su historia paisajística por las actividades económicas como la agricultura de pancoger y maderera, de caficultura y demás que han transformado el hábitat e incide en arquitectura dinámica, en la fluidez y la funcionalidad productiva, comercial y de servicios, en la educación. Las prácticas religiosas y espirituales y tradiciones del campo con las plantas medicinales y sus sabedores, en especial mujeres inciden en las maneras de hacer y temple del modo de ser.

La dominante católica apostólica y romana con obispo y luego arzobispo y los curas párrocos en su labor doctrinal cotidiana con la misa y el culto de la fe, fue hegemónica hasta los años 60 del siglo XX. Más recientemente las iglesias cristianas, desde finales del siglo XX y durante el siglo XXI emergen en rápido crecimiento en el presente con potencia; en parte la existencia de la misma raíz y matriz cristiana, con obispos y pastores. Otras presencias de espiritualidades llegan al territorio con las dinámicas interétnicas de pueblos aborígenes y sabidurías ancestrales del oriente y/o tradiciones cristianas arcaicas como el gnosticismo. Unas con mayor tradición y otras muy recientes y en ciertas maneras experimentales y emergentes en las cuales actúan neochamanes, chamanes, sabedores y guías espirituales, bien nativos de pueblos aborígenes o del territorio. También ha existido y existe la red y tejido con la tradicional brujería manizalesensis, en su diversidad con lo cristiano predominantemente y otras neopaganas con una diversidad y profundidad relevante y oculta. En esto hay de todo, desde procesos serios y colectivos, con tradiciones relevantes y reconocimientos, comprometidos y responsables con seres de sabiduría,

¹⁰ Nombre popular paisa para designar al sol.

conocimiento y trayectoria a los iniciáticos y erráticos y circunstanciales y curiosos que emergen en alguna situación mimética.

2.1 Lo extranjero en el HM.

Estas maneras de hacer y modo de ser están relacionado con presencia extranjera relacionada con actividades económicas aun desde la época de minería, posteriormente con las asociadas al café, desde finales del siglo XIX y primera mitad del XX. Luego y lo que lleva el siglo XXI el *HM* ingresa en la globalización consumista y el mercado familiar, pero también de actividades productivas y comerciales que demanda tecnologías diversas. Esta presencia ha generado intercambios y presencia de extranjeros europeos y estadounidenses.

Las crisis internas de trabajo y el modelo extranjero como sueño americano, ha incidido en la expulsión de mano obra no calificada pero también capacitada en profesiones como sistemas, ingenierías, salud, artes y humanidades, ciencias sociales en busca de nuevas formas de vida que incita y promueve la sociedad de mercado, el consumo y el bienestar, lo cual con tal emigración, ha variado en intensidades y países. No hay que olvidar la emoción del viaje y la curiosidad de lo desconocido y la característica trashumante del *homo sapiens*.

Desde mediados del siglo XX fue importante la emigración de *HM* a Venezuela, México y Estados Unidos. Este último ha sido un polo de atracción altamente valorado y permanente. Después de los 80 el destino privilegiado fue España. En los últimos dos años con la crisis y conflicto en Venezuela, se evidencia un retorno de *HM* allí residenciados. Otros rumbos emergentes de emigración en el siglo XXI por los jalonamientos económicos y condiciones políticas favorables, han sido Chile, Ecuador, Panamá, Costa Rica y Australia. Actualmente son polos de atracción laboral y migración. En menor proporción Brasil, Argentina o Perú.

La atracción laboral hacia otros países europeos como Italia, Alemania u Holanda o también Asia, África y Australia liga y vincula tradiciones manizalesensis. La mujer manizalesensis ha sido como trabajadora un ser muy dispuestos a buscar o sola o en familia otras opciones laborales y aperturas de estabildades personales, estableciendo cuando en su modo de ser, resultan prácticas y convenientes para sus manera de hacer, las relaciones conyugales y de parejas con extranjeros.

En relación con la emigración laboral del *HM*, ha sido impactante la ilegal y sin formulismos documentales. Y no han faltado las de riesgo de lo ilícito, como las conocidas mulas que transportan, las drogas llamadas estupefacientes.

La cercanía y permanente emigración ya por varias generaciones, en especial por el “camino del café” con Estados Unidos ha generado mimesis de los modelos y *modus vivendis* propias de sociedades modernas de consumo y la practicidad adaptativa y laboral al modelo del *new deal* y sueño americano, lo cual ha incidido

en cambios adaptativos de las maneras de hacer y los modos de ser ancestrales y propias del *HM*. El ánimo y la disposición de salir adelante, una herencia de generaciones anteriores en los modos de ser. No amilanarse por el miedo, la valentía. La disposición de hacer y buscar otras fronteras y lugares. Viajar. Se valora lo nuevo y lo extranjero más que lo antiguo y lo propio. El gusto y aprendizaje por el idioma inglés y el aumento progresivo de programas de centros educativos y especializados en ofertas bilingües ha sido determinante, pero también la apertura a otras lenguas, de mayor tradición el francés por lo educativo, restringido el alemán y desde el siglo XXI el portugués y el chino. La mimesis de lo extranjero en modas, estilos y apariencias personales es manifiesto. Ha incidido la el incremento de interés de nuevos actores sociales, en especial estudiantes universitarios y jóvenes profesionales en movilidad académica, laboral y el turismo en un mundo y momento crecientemente globalizado. La velocidad y afán en el hacer y los acuerdos de contratación laborales. La valoración del tiempo en dinero.

Similar incidencia ha tenido en los últimos tiempos otro país de destino laboral y familiar como España. Las maneras de hacer y los modos de ser se han articulado con lo español en un entramado del *HM* del presente y el pasado. La comida y cambios de patrones alimentario recientes y un gusto por nombres de lugares españoles que se introducen en voces y léxicos que se consideraban fuerte o mal hablados, se han popularizado. Caso “culo” y “concha de su madre”. La generalización del término “tío” para referirse a un señor conocido o cercano. Este reencuentro se evidencia en nombre de fincas, edificios, restaurantes, cafés otros negocios.

Fuerte la imitación y gusto por los programas y modelos televisivos del entretenimiento españoles. Caso futbol, cantantes, palabras y apuestas entre grupos que compiten. El juego y las apuestas, de tradición ancestral se han fortalecido. La televisión y las redes sociales han fortalecido este fenómeno. El fútbol es caso excepcional por la prevalencia del español el europeo, sus clubes y jugadores, los cuales tienen mayor atracción que los deportes y el futbol colombiano. Ha incidido el paisanaje y el orgullo nacional, digamos de lo colombiano, por ver figuras del país contratados y jugando en clubes extranjeros europeos. El futbol es un deporte en donde se potencian dispositivos de violencias diversas y fortalece las emocionalidades del éxito, el ganar y de lo apropiado o propio. Las sumas de dinero que se mueven en contrataciones (fichajes llaman) y contratos publicitarios, que se divulgan por medios de comunicación y redes sociales, inherente a la imagen de la “estrella del fútbol” su figura, sus gestos, sus movimientos, su vida social e íntima personal, sus residencias lugares de vivienda y de descansos y recreación y demás, constituye un entramado auditivo y visual que potencia receptores emocionales y de expectativas, de éxitos y fracasos. La referencia y el hecho de la contratación de algunas figuras destacadas del futbol colombiano en clubes en España y Europa, casi todos de la planta de la selección

nacional, constituye un vínculo emocional de apropiación de modelos que por significación están transformando las maneras de hacer y los modos de ser del *HM* aficionado y consumidor compulsivo de fútbol, con impacto social, dada la imitación del modelo, en especial con niños y luego jóvenes. Es en el contexto actual un modelo exitoso. Una de las maneras de imitar, son las compras y uso de camisetas con el número y el nombre que les identifica. Existe, a nivel global este comercio del sector económico del fútbol, aunado a los medios y publicidad, con los perfiles de los jugadores estrellas, que refuerzan marcas importantes de bienes suntuarios o de uso corriente de consumo y servicios. En este los diferentes tipos de hinchadas y las formas de disfrutar o sufrir los partidos en asistiendo al estadio pero también el disfrute en la barra del bar tomando cerveza.

Todas estas modas se han incorporado en la vida cotidiana y social en Manizales. Los medios periodísticos, pero en especial la televisión y después las redes social, han sido el dispositivo de refuerzo de este tipo de entretenimiento y la obsesión a veces compulsiva por el fútbol. A esto se agrega en el sufrimiento que en ocasiones se asocia a conductas y confrontaciones violentas en los estadios y el surgimiento de rivalidades y enemistades con hinchas y las barras de diferentes clubes cuando se confrontan. El propio Once Caldas en Manizales compite en hinchada mayoritaria con el Nacional y el Deportivo Independiente Medellín DIM, dos clubes tradicionales antioqueños del cual el *HM* también los siente como propios. El ancestro común en esto incide. Diferente el caso de rivalidades intrarregionales e históricas del Gran Caldas, cuando Manizales por ser capital ejercía supremacía y poder político sobre la región que en 2012 se llama Eje Cafetero, integrada con Pereira capital de Risaralda y Armenia del Quindío. En el plano deportivo se expresa en la confrontación con los equipos e hinchas de los equipos

En este contexto de relaciones comerciales pero también por el componente étnico que tiene, es de relevancia del turismo al cual aludimos y es transformador de mimetismos del *HM*. Incide la más reciente presencia en el despertar interétnico, las presencias de pueblos aborígenes indígenas y sus descendientes que comienzan a llegar cada día en mayor cantidad a la ciudad y región por necesidades educativas y aportan al mestizaje interétnico e intercultural. Son procesos y situaciones de intercambios que dejan huellas en los *HM* habitantes o transeúntes, viajeros o visitantes, hombres y mujeres e individuos pertenecientes o adscritos superficial o más profundamente a múltiples grupos etarios, cuando ocurrió algo de lo manizaleño, la impresión, que les ha dejado huella y queda el recuerdo presente en el actuar las redes emocionales establecidas.

En la diversidad de las movilidades en que discurre la cotidianidad en aceras, calles, avenidas, plazas y parques o en su apropiación estacional o transitoria de estas, en tanto vías y espacios públicos construido o también destruidos,

transformados en los procesos de expansión críticos y propios de la vida y dinámicas urbanas. Asociados a la expansión territorial y ampliación de límites de lo urbano sobre los límites rurales, configurándose tensiones de vecindades y emocionalidades básicas o mixtas de convivencia amorosa, alegrías, risas o de fuerza y contradicciones de odios, rabias, llantos, controvertibles y controvertidas, tanto para los propios como para los extraños del territorio, cuando se trata de la acción concreta en la originalidad e identidad de las maneras de hacer que se refleja en los modos de ser. Son procesos miméticos diversos, mimetismos culturales, que progresivamente, le dan una fisonomía particular a la ciudad.

Bien lo plasmó el poeta Eduardo Carranza Fernández¹¹, curiosamente de familia bogotana y no antioqueña, a quien se encargara escribir la letra del himno a Manizales y que interpretamos en modos de ser y de territorialidad así: Juventud (fuerza), cielo, frente (*tierra*, la montaña y cordillera, volcán, aire y fuego), río (*agua* de miel), arde la vida varón y mujer (amor fuego) y sol (luz y fuego).

Análogo ocurre con el escudo, diseñado por Alberto Arango Uribe, que expresa el territorio volcánico y los nevados y los cielos variables, pintados con el dorado y luminiscencia del sol de cada día en que discurre la vida, la tonalidad de los verdes de los páramos y los valles de la cordillera y el camino ascendente, que simboliza el camino en ascenso de las creatividad en el horizonte de la dinámica del hacer para avanzar y estar en el ascenso, las imágenes del poder católico con la catedral de la arquidiócesis y el marco de la puertas de la casa abiertas para salir o entrar, construidas y labradas por manos artesanas y el soporte y proyección de vuelo del ave sagrada de los pueblos aborígenes andinos, el cóndor.

2.2 La formación del HM y su relación con la naturaleza: las montañas y cordillera andina.

Manizales, se tejió en su propio tiempo sobre unas *cuchillas* en esta cordillera volcánica, precámbrica, como un tejido que descendió de las nubes y los rayos solares, volando como el cóndor¹², ave originaria de América y también emblemática de Manizales, ha tejido un manto de granizo de hilos de plantas, de tierra, de agua y fuego y los colores del *aro iris*, con el brillo iridiscente de los niños y niñas, los y las jóvenes semejantes a los colibríes¹³, seres que han danzado, para alegrar en un momento, el ojo y la mirada del sentir del *HM*, en

¹¹ Eduardo **Carranza** Fernández (Apiay, 1913 - Bogotá, 1985)

¹² Ave emblema de Colombia, alusiva a fuerza. Cóndor deviene del quechua, *Kuntur*. Ave prehistórica.

¹³. Subfamilia *Trochilidae*, conocidas comúnmente picaflores, *quindes*, *ucusitos*, *chupamirtos*, *chuparrosas*, *huitzitzilin* (idioma náhuatl), *mainumby* (idioma guaraní) o *guanumby*. Incluye más de 100 géneros que comprenden un total de 330 a 340 especies. <https://es.wikipedia.org/wiki/Trochilinae> (22/09/2018: 12:31 am)

cualquier lugar en que emerja la experiencia de admiración, la impresión que suscitan estas míticas aves de enseñanzas. También como las que evoca la iridiscencia de los *barranquillos*¹⁴, aves hermanas de los *quetzales* mayas, con plumajes iridiscente parecidos a algunos colibríes, parecen por sus posturas tranquilas, adultos y mayores, que han construido su nicho la experiencia conviviendo en los bosques andinos y hoy, cercanos con los *HM*, en parques o relictos de bosques en la ciudad. Estas aves como tantos miles de seres de la montaña, han enseñado al *HM* como adaptarse y vivir en este territorio tallado por “volcanes” formados en los movimientos y energía del relieve en las pendientes y laderas de piedras y minerales, nacimientos, quebradas y arroyos de aguas, mantos vegetales de plantas y la micro biótica que la componen para forjar ciudad y campo en el hacer, buscando con referencia e hidalguías la conexión de su sentir con un particular modo de ser, de identificación e identificatorio de los otros, como *paisa manizaleño*.

Montañas y valles andinos con morfologías de fuerza y belleza, las “abrieron” en su accionar colonizador los abuelos, bisabuelos y tatarabuelos o choznos del *HM*. Lo realizaron con inteligencia atenta y codiciosa, con pujanza y de proyección a veces alucinatoria. Estaba presente la emoción del diseño proyectivo, para brindar al constructor con ingenio, el espacio de posibilidades de necesidades del hábitat, según el ánimo y capacidad de poder, del trabajo, de las ganancias y acumulación de especulación de tierras, sencillos o complejo negocios y patrimonios familiares de las sociedades civiles, religiosas, políticas e institucionales privadas o públicas, en la construcción de la vivienda, el camino, la acera, el parque, el edificio, la calle, la avenida, la urbanización o el proyecto de expansión de la ciudad.

Un tejido hecho, con puntadas templadas y/o flojas, en telares familiares y de credos católicos, sencillo y/o complejo según el tipo de tejido requerido, con las maderas y metales imbricados, para los diseños únicos, plasmados en historias sociales y naturales, con la aguja y la mano, el pie o la mirada, la risa o el llanto, el deseo y el compromiso realizado por cada *HM* que nació, vivió, jugó, estudió, trabajó material y espiritualmente con el arte requerido, se divirtió, se enamoró, bailó, cantó, murió, sufrió, enfermó, odió, construyó, destruyó, en la dinámica de los conflictos y conexiones ocultas que rigen su continuum biocultural emocional

¹⁴ Barranquero, *momotus momota aequatorialis*. descrito inicialmente en 1.766 por Linnaeus. Sus nombres comunes obedecen a varios comportamientos del animal: Barranquero, Barranquillo o Guardabarranco Azul por su característica de construir el macho y la hembra túneles horizontales en los barrancos. Ha sido adoptada institucionalmente como ave emblemática de Manizales. No obstante Popayán la reclama como propia de su entono.

imbricándose, como su historia natural y social, de la cual bebe y se refresca, la ata con intención consciente a cada paso en su camino con extensas familias y grupos de adherentes a sus causas, dando saltos y avanzando o cayendo en trampas para zafarse de ellas cuando puede, dejar su huella cercana o a veces desapareciendo y dejando su recuerdo como recuerdos de dolor y sufrimientos o en el *deje* de la ausencias o del recuerdo inolvidable y presente, de las alegrías amorosas disfrutadas y también gozadas, quedando en la mueca de la risa tallada en los rostros que hicieron parte del acontecimiento.

El campo y la finca se recrearon desde el pueblo originario a la ciudad en que se fue trasformando, con sus caminos, bordeando los riachuelos y quebradas, en las faldas o en los planes por el *HM*, en cada día al amanecer y al atardecer y durante las noches de amores cálidos o eróticos, o noches de miedos e incertidumbres, odios y deseos, trabajando en los cultivos de huertas y sembradíos.

2.3 Los procesos de urbanización en el HM

El proceso de urbanización ha sido particular y en él, se insertaron hechos naturales como erupciones volcánicas, cenizas, terremotos, temblores y otros por accidentalidades fortuitas, como los incendios, no solo los recordado y registrado historiográficamente o literariamente de 1922, 1924 y 1926, los cuales causaron la demolición de casi todo el centro de la ciudad, cuando esta era aún un pequeño pero grande poblado de aspiraciones y sueños. Una ciudad en donde el *HM* expresó sus deseos de apropiación de lo que apareciera y fuera necesaria o simplemente fuese de su gusto y deseo, a veces con estilos y procedimientos correctos para unos y para otros incorrecto, según circunstancia y situación por las acciones del poder de turno, sin calificarlas. Simplemente se dieron, ocurrieron. Motivados en la esperanza y en el acto del libre albedrío que posibilitaron curaciones y veces dejaron heridas. Algunas profundas y otras superficiales o simplemente rasguños y moretones por las fuerzas en contactos de cuerpo e interacciones en controversias. También experiencias significativas para superar y avanzar. Amorosa y pacífica predominantemente, pero también en la insurgencia permanente y cotidiana de conflictos. Como es la vida para los hombres y mujeres o de cualquier género de *Homo*, que conviven en comunidades, colectivos y familias de los más diversos grupos etarios y sociales, todos ellos de cualquier edad, condición económica, oficio y profesión, clases sociales, estatus y posiciones, los unos raizales y nativos y los otros provenientes de pueblos y etnias de Colombia y pocos extranjeros de otras naciones conocidas o desconocidas. Todos hacen parte del *HM*, son el *HM*, sin importar que hayan nacido o no en este lugar y que sean o no descendiente de los niños y niñas raizales originarias, hijos de los colonos que la fundaron entre 1848 y 1849, es decir que nacieron hace 170 años en el pueblo y han dejado su estela y linajes familiares, y que se le asignó el nombre que hoy tiene la ciudad y el municipio, como ente territorial

perteneciente al departamento de Caldas, conforme a la constitución política de Colombia de 1991 y ser esta ciudad su capital desde 1905. En 2018 los *HM* encarnados como ciudad y región incluyen a los pobladores los territorios y poblaciones de los municipios y poblados, urbanos y rurales, vecinos de Villamaría, Neira, Palestina y Chinchiná.

2.4. *La formación de las maneras de hacer y los modos de ser del Homo Manizalesensis. ¿Su epigénesis?*

¿Qué procesos y fenómenos físico-bioculturales hubo de ocurrir en el largo, mediano y corto tiempo en el origen (epigénesis) del *Homo Manizalesensis*? ¿Cuánto tiempo ha? ¿Cuáles podrían ser algunos rasgos característicos y *propios*, de la emocionalidad y carácter que pueda describir identidades de este sujeto vital, en la fluidez de su diversidad bio- intercultural e histórica? ¿Qué podría ser la *manizaleñidad* o manizalesensis? ¿Cómo realizar esta creación estética y vital?

¿Podría centrarme en este escrito obre la *manizaleñidad* como un rasgo de identidad, un carácter de un pueblo? ¿De una comunidad? ¿De un colectivo humano asentado durante un periodo de tiempo en una región y en este caso en Manizales? Y así describir y caracterizar un tipo específico de *maneras de hacer y modos de ser* colectivos.

Las característica de sus *maneras de hacer y sus modos ser* constituyen una herencia filogenética etnohistórica y biocultural ancestral de la formación antioqueña, la cual como tradición familiar, integra lo manizaleño como factor de identificación o de identidad, tanto por origen o como adscripción adoptada bajo el gentilicio de manizaleño(a) o *manizalita*.¹⁵

El *HM* es también, como “lo manizaleño”, es *civitas* urbano rural, cuantitativa y cualitativamente de origen multiétnico e intercultural proveniente de pueblos y formaciones de nacionalidades diversas y plurifacéticas.

En su formación inicial, su “mácula identitaria” multiétnica, que asumimos como una *sufrida y distorsionada visión* del mundo, es la antioqueña, la matriz intercultural gestada entre los siglos XVI a XVIII, en torno al oro, como el todo al cual todo se le debía. En las maneras de hacer la minería del oro, se gesta la hechura socio emocional como modos de ser. El ánimo de lucro. En este contexto situamos la epigénesis cultural del *homo manizalesensis*, en su inmediatez

¹⁵ Cuando se celebró el Centenario de Manizales en 1951, líderes de elites intelectuales y sociopolíticas conservadoras, de familias de prestigio tradicional, se autoproclamaron con el gentilicio de *manizalences* como expresión de su distinción social. Una corriente literaria *greco quimbaya* tomó forma (Ver Jaime Mejía Duque). Hoy queda como un recuerdo de *algo raro y curioso* de esa época y momento.

histórica¹⁶. Fue una placenta potente de vida forjada en la matriz de un genocidio, con la génesis del territorio y región de Antioquia, se parió una *antioqueñidad* profunda. Así entre 8 y 10 generaciones transitaron entre las montañas y los ríos ricos de oro, que jalonaron la codicia y la necesidad en ese momento de la expansión del imperio español a nivel mundial, en todos sus dominios coloniales y violentos en América, África y Asia. Fue el extractivismo intenso de la minería de oro y el requerimiento de la explotación de la energía humana. Un sistema de terror a través de la tortura con látigos, cepos, en este caso en Antioquia, de la población aborigen, sin distinción de sexo. Deviene un genocidio biocultural por la esclavitud implantada y los sistemas de trabajo en las condiciones extremas. Se gesta un dolor profundo que trasciende generaciones entre los sobrevivientes por los muertos y la sangre que allí se regó. Tal era el contexto imperial, que por sus necesidades había creado. Fue su necesidad, el comercio de esclavos africanos y que deviene en la región y obligado reemplazo de mano esclava de los pueblos nativos. Progresivamente deviene un proceso intenso de mestizaje, que abrió el camino de la libertad, de hijos de españoles con mujeres esclavas y sirvientas aborígenes y negras, como una forma práctica, que encontró el sistema de explotación colonial para el desarrollo de la minería aurífera a fin de mantener las arcas imperiales satisfechas en su expansión.

La referencia histórica de este fenómeno se evidencia de los datos de escribanos de la corona que describen la existencia de pueblos aborígenes con decenas de miles de nativos en el siglo XVI. Para el final del siglo XVIII, según censos, no pasaban de unos pocos miles. Se dio un genocidio biocultural de apropiación del oro. Así desde esta fase embrionaria de colonización antioqueña, se originaron los poblados y se gestó la ascendencia de población criolla blanca y mestiza con aborígenes y negros esclavos. En la Antioquia en el siglo XVIII el mestizaje ya contiene los embriones y proyecta órdenes de las maneras de hacer y los modos de ser bioculturales de las familias antioqueñas que gestaron la colonización al Sur.

El poblamiento según censos del oidor asturiano Mon y Velarde, analizado por reconocidos historiadores colombianos, describe con datos que la población aborigen nativa estaba prácticamente extinguida debido a las exigencias y condiciones de esclavitud en el trabajo de minería, como la actividad central de la colonia española. La visión y capacidad organizativa de este funcionario imperial, es avalada por la Iglesia católica y el Arzobispo y Virrey de la Nueva Granada Antonio Caballero y Góngora, quien le nombra como Juez Visitador para poner orden administrativo y religioso, un tanto desafiada en la casa, y dar una

¹⁶ En la perspectiva que expongo, es una hipótesis de orientación histórica que guía este aparte del escrito

orientación hacia el trabajo agrícola y ganadero, necesario para la minería. Mon y Velarde es clave en este momento.

Sobrevivieron pocos aborígenes en comparación de la población inicial que allí vivían desde tiempos inmemoriales a la llegada de los conquistadores españoles. Las mujeres fueron en alta proporción sometidas al servilismo doméstico. Tal condición era una manera de convivencia en casa del Amo Encomendero. Dado el significado en la tradición española, la Casa del Amo, es el hogar. Identifica el ser dueño y señor de casa. Esta relación cotidiana de servicio, entre Amos, hombres y esclavas, en la casa, era natural que se gestaran relaciones emocionales medidas con selectividad por gustos y elecciones de quien manda. Entre estas las eróticas por atracción y deseo y gustos y goces como hombre y mujeres. Es de suponer por diéresis de lo natural y del sentido común, que se generara un entramado sutil de la vida cotidiana, en la diada cotidiana del día y la noche. La oscuridad como manto y cobijo de lo ansiado y necesitado, y obligatoriamente oculto para el español; se forjaban inevitablemente confrontaciones y pugnas pero también, encuentros y periodos tranquilos, amorosos sin eximir la inevitable fuerza del erotismo natural de especie, el cual era oculto por ser actos proscritos y de pecado según los patrones y ordenes católicas dominantes. Así se hizo expreso en las miradas de energía, al encontrarse cerca en la cotidianidad, que se manifestara el *grito de la vida*, que se impone aun en la muerte, la guerra y el dolor. Se reitera el acto original que en la Iglesia Católica y la Biblia, se sentencia como el pecado. Poco tiempo después de lo ocurrido, se evidenciaban los embarazos mestizos y luego los partos de niños y niñas mestizas que iniciaban procesos de crianzas en condiciones de un colonialismo servil. En estos procesos de vida y trances se entrecruzaban emociones y sentimientos de cariño, complejos y contradictorios, emociones mixtas, manifestadas en preferencias y rechazos, pero también de solidaridades. Así el poder femenino, que traspasaba los umbrales de las casas y sitios en donde la vida seguía y sigue, su canto de vibración vital se expresaba con la contundencia de críos que nacen, sin padres que les reconocen como hijos, pero que en el entorno social se sabía, lo cual dado tal contexto, generaba otros dolores sufrimientos en el sentir pensar de lo justo o lo injusto.

Los fenotipos interétnicos de este mestizaje, en su variabilidad infinita, se expresa visualmente en las pieles blancas, oscuras y negras, texturas suaves, tersas o gruesas, vellosidades en la cara, cejas y barbas, cuellos, axilas, piernas, brazos, lunares, pechos y senos; en las formas de los cuerpos en general y en sus particularidades corporales de determinadas armonías de huesos, músculos de piernas, brazos, troncos, cuellos largos o cortos, manos y pies, dedos y uñas de tamaños gruesos o delgados o finos, de elasticidad y potencias de fuerza diversas; en los ojos sus colores, fuerza y diseño; en las narices las fosas y puntas fuertes o redondeadas; en los labios su grosor y forma; en la dentición el color, tamaño y forma; en las voces la vibración de los sonidos y tonalidades graves o altas,

roncas o nítidas; en las cabezas formas y tamaños; en las mandíbulas altas y protuberantes o bajas y de líneas restringidas en la combinación con las narices; los flujos de piel en los sudores, olores y aromas particulares que les identifican y diferencias. El crisol de los fenotipos ha seguido en sus ilimitadas combinaciones y variaciones por los mestizajes y mezclas de siglos, incluyen confrontaciones bélicas y momentos tranquilos y porque no amorosas, de trabajo y creación, hasta el presente.

Se evidencia y trasmite la marca cultural de la expresión corporal de libertad o esclavitud, aborígen nativo, hombre o mujer en la postura del cuerpo y las cabezas, la mirada, los brazos y piernas. Dado el contexto y procesos de guerras, violencia y terror en torno a la minería del oro, se acumula en casi cuatro siglos un sufrimiento emocional, complejo, en su diversidad de su expresión femenina o masculina y sus dominancias étnicas o interétnicas. Tal sufrimiento es una herencia que es re significada como una fuerza interior para resistir y no doblegarse antes las dificultades y tener capacidad de resistencia al dolor y superarse para lograr propósitos asociados a valores y patrones mentales, en especial de los órdenes católicos de este camino para la salvación. La fuerza del acto *aventao*. También es destacable, por la gestación y el camino histórico recorrido el sufrimiento la capacidad de lucha y resistencia para obtener logros y propósitos que superan la inmediatez. Es un sufrimiento de vida, que sublima y potencia la capacidad y fuerza y mantener la esperanza. También guarda la venganza para el momento de los ajustes de cuentas con la vida, con los otros. La capacidad y la osadía en la definición del juicio para caracterizar y legitimar las acciones que a veces requieren hacerse por encima de la legalidad y los órdenes que puedes existir en un momento.

Se evidencia mezcla y reverencia, de *lo blanco*, como tradición de nobleza e hidalguía de herencia española y de distinción en cierta forma de clase o grupo social. Una herencia de presencia hidalga que se aprecia y genera ideológicamente como distinción. Intencionalmente apoyada desde la Iglesia Católica Apostólica y Romana, con sus curas y obispos. No obstante el mestizaje también ingresó en institución pero muy limitada en las altas jerarquía. Con un instrumento de dominación certero, la confesión como acto mediador por invocación de Dios y la Santísima Trinidad, la Virgen Santísima, para obtener la salvación y la estructuración de la culpa. *El bien y lo bueno es lo blanco* lo cual se refuerza con el fenotipo dominante del español.

No obstante, el predominio colonizador del blanco, de lo “blanco”, culturalmente fue un factor de discriminación y clasificación y la búsqueda con las formas de poder a que están asociados y legitimados por la tradición europea. Hoy se sabe que tal distinción ha sido una imaginaria, reforzada por la acción tutelar católica, en cuyos monasterios y jerarquía, el fenotipo blanco y rubio y ciertas capacidades

carismáticas y de vos de mando, se realizaban para el adoctrinamiento y el juzgamiento de lo que se estimaba como pecaminoso e inmoral, según los parámetros establecidos en la sociedad y territorio de la antioqueñidad blanca y española, heredado cultural y familiarmente en el proceso originario del *HM*.

Lo real es que lo español, “lo blanco”, estuvo cruzado y entrecruzado históricamente por procesos de mestizajes y guerras interétnicas de reinos y territorios milenarios, proveniente de pueblos del norte y sur del continente Europeo, este y oeste con la vida mediterránea y la diversidad de pueblos árabes. Lo real es que siendo un continente pequeño, en él siempre existió una importante diversidad étnica. Los gitanos son una de las expresiones de estos procesos interétnicos dada su originalidad y sus múltiples adaptaciones a diversos territorios y momento históricos. Hasta en Colombia existen y residen comunidades Rrom como se les designa. Más recientemente, no tan reciente desde luego, desde el inicio de esta era común (EC), la diversidad de pueblos y etnias diversas en la península hispánica, hubo presencia de pueblos celtas, sociedades tribales de la edad del hierro en los Alpes (1200 a 1.400 AEC) godos (*Gothi*) y luego sus descendientes como los visigodos a comienzos del I al IV siglo de esta EC, quienes constituyeron la fuerza “bárbara” que desestructura el imperio romano y esto les permite ocupar territorios como Híspalis, anteriormente de dominio romano. Luego vendrían los árabes quienes por ocho siglos se instalan en la península, la dominan y *amansan*, hasta cuando son desalojados política y militarmente por los castellanos y sus reyes católicos. No obstante dejaron cultura y herencia étnica presente en esta dinámica interétnica, un legado para América como la matemática, las artes, las medicinas y la etnobotánica para quedarse. En tales procesos históricos, las dinámicas interétnicas y mestizaje, fueron un factor presente, de allí que los llamados invasores españoles en América y súbditos de los reyes católicos, eran resultado de un mestizaje milenario de pueblos y naciones, incorporando mezclas fenotípicas diversas y tradiciones con voces y lenguas indoeuropeas, que aportaron re significaciones históricas de otros pueblos a los invasores de la corona española.

Volvamos al territorio de Antioquia. Para esa época estiman los historiadores que cerca del 80% era población libre, hijos naturales de españoles con mujeres aborígenes o esclavas negras. Bastardos. Pero también los hubo de esclavos negros y entre los mismos pueblos aborígenes indígenas. Dado que las leyes existentes del imperio y el régimen católico dominante, eran para los indios, los menos en cantidad, para los esclavos y para los súbditos españoles, a estos les obligaban cumplirlas. Pero en el mismo contexto, mayoría de población era libre. No tenía leyes. Devino un proceso poblacional en la cual una masa de población dominante prácticamente estaba sin Dios ni ley, un estado social en cierta manera de degeneración como juzgaban, resultado de la actividad minera altamente productiva por la población libre, es decir gente que ganaba y se enriquecía, pero

que había caído en una cierta inmoralidad social que perturbada al poder del orden imperial y católico. Era una preocupación de la Iglesia católica que hubiese un amplio “rebaño” por fuera del “corral”. La acción y capacidad organizativa del Juez Visitador, como resultado de su ejecutoria administrativa y religiosa destacada, sería el fundamento para que se le denominara el *Regenerador de Antioquia*. Fue un proceso de ordenamiento, que exigió mano dura y capacidad administrativa eficaz.

Paradójicamente tal condición, esta población libre resulta altamente productiva para la minería de oro que comenzó a desplazarse para buscar, además de oro, tierra para los cultivos y la ganadería. La alimentación de una población en crecimiento era necesaria para el desarrollo de la minería, lo cual en el ordenamiento imperial y católico, resultaba beneficioso, así la conducta de estos, entrara en contradicciones con las órdenes de tales leyes de control y conductual para los otros grupos de población: los aborígenes, blancos y negros. Incluía la libertad de las mujeres, que por demás, eran vientres con altísima fecundidad que modificaron en poco tiempo la estructura poblacional. Su orden vital entraba en choque con costumbres virtuosas que predicaban los curas.

Es esta manera la población libre se convertiría en la masa de colonizadores, buscadores y minero de oro, que van corriendo la frontera hacia el sur. Son oleadas humanas que abriendo el camino de la colonización, el cual iría a dominar lo que era el sur del estado, luego provincia y después departamento de Antioquia y hoy el Norte de Caldas en la naciente República Federal de los Estados Unidos de Colombia que sucede a la república de la Nueva Granada en 1851 y se consolida en la constitución federal de 1863. Se integra este proceso con la constitución de la República de la Confederación Granadina que incluía a Panamá entre 1858 y 1863. Este era el contexto de dinámicas políticas cuando avanzaban los colonizadores y fundaron el Distrito Municipal de Manizales, legalizado y autorizado por el estado de Antioquia. Los colonizadores fueron los abuelos y padres de los fundadores de Manizales, hecho que histórica y culturalmente dan origen a la epigénesis interétnica del *homo manizalesensis*.

3. Origen del territorio, procesos bioculturales y poblamiento. El punto de partida y quiebre de este escrito. Viernes 12 de octubre de 2018.

3.1 Fecha de origen, fundación y apropiación del entorno ambiental: la montaña.

Como ciudad-región presente, se celebra los 170 años de la fundación del Distrito Municipal del primer pueblo fundado en un proceso demográfico de asentamientos y político administrativo, durante la colonización antioqueña, también conocida como “maicera”, entre 1848 y 1849, realizada por mineros antioqueños, campesinos montañeros y católicos y conservadores; *paisas* también llamados. Algunos se forjaron como soldados, en las guerras civiles

entre centralistas y federalistas; todos eran gentes pobres del sur de la Provincia de Antioquia perteneciente a la llamada Republica de la Nueva Granada, quienes avanzaban al Sur, abriendo selvas, abriendo trochas y “picas”, caminando por los filos y cañadas, con muy pocas pertenencias y descalzos; seguían el camino del oro, de hacer la minería y con este, conseguir lo que requerían para sus subsistencia y abrigando la expectativa de hacerse ricos. Se asentaron en lugares apropiados para la realización de su trabajo, con sus familias, animales domésticos, semillas de alimentos, pocas ropas y mantos de abrigo, herramientas algunas escopetas rudimentarias y municiones. Fundados en estos parajes selváticos de bosques húmedos, sembraron el linaje familiar de lo *manizalesensis* a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX.

Los colonos eran hombres jóvenes e impetuosos. Fueron los protagonistas de la gesta que *abrió* la tupida selva andina septentrional lluviosa (*bosque montano*) en las agrestes montañas de tierras medias y frías, templadas de la zona tórrida, nubosas, con una riqueza aparentemente ilimitada de diversidad de flora, mantos de guaduales inmensos, arboles enormes y doseles altos, de los cuales extraían la madera y el material que requerían y les brindaban medios para sus construcciones de abrigo, chozas o tambos, rudimentarias. Los derribaban con sus hachas para abrir *los claros* requeridos para la siembra de maíz y frijol y construir la enramada y luego el rancho adonde, donde llegara un poco de sol, para traer y abrigar a sus familias, mujeres y niños, una vez dejaba culminada la tarea de la siembra de comida. El hacha se convirtió en el instrumento símbolo de poder humano frente a la selva dominante. Expresaba orgullo y dominio frente a la selva y poseer la tierra para sus fundos y fincas.

La sensación térmica del frío del entorno de montaña del *HM*, ha sido un referente del sentir de lo propio e identificación. Una sensación que en la vida cotidiana dejó huella de lo húmedo del territorio y la habitación. Se percibe en los espacios cerrados de las habitaciones y en el uso de prendas personales como los vestidos, pantalones, chaquetas, zapatos que se guardan y los enseres de madera, cuero o algodón y lanas. Humedad que se identifica con el olor característico del llamado “mal de la tierra” que todo *HM* reconoce e identifica en los lugares externos, calles, caminos, parques o lotes y fincas cercanas. Cuando y en donde se disfruta la niebla que rodea el hábitat desde la fundación del poblado y hasta la ciudad del presente, en la piel la percepción de la humedad se adopta como propia.

Cuando la niebla es espesa la mirada reconoce otras formas con movimientos en gotas paramunas que impulsa el aire o el viento, suave o fuertes y se proyecta con diferencias de contornos o brillos en contrastes de colores. En la mañana o en la tarde o en la noche tiene diferencias. Incide el olor del rocío, que acaricia y enrojece la piel de la cara o las manos yertas del *HM*, tanto en el momento de

encuentros en el hogar y en grupos familiares o de amigos para protegerse del frío o en los descansos de las duras jornadas de trabajo.

Una asociación que expresa el modo de ser consigo o con el otro, es lo que se hace para enfrentarse o tratarse con el frío y la humedad según la circunstancia, en el encuentro y/o el descanso y/o el goce que reconforte. Un hacer, que se agradece con risa y complicidad, es un brindis con aguardiente, el “guaro” como se le llama popular, familiar y coloquialmente. O invitar a un ron o a un tinto caliente. Mejor si se comparte y se acompaña con cigarrillo. También anima un programa para salir e ir bailar, ir e invitar a la fiesta, cualquier pretexto para celebrar algo que signifique. O con un buen amigo o amiga ir a emborracharse, cuando es del caso.

Con las bebidas alcohólicas y las fiestas, puede pasar que del jolgorio y la alegría, al perderse el control emocional por la borrachera, cualquier cosa puede pasar. Desde situaciones de risa sin trascendencia, alegatos por política o verdades morales y de justicia para arreglar el mundo, hasta conductas enamoradizas que desbordan los controles sociales preestablecidos pero sin que ocurra nada grave. Pero también actos de violencia con lesiones, golpes y daños de enseres. A veces enemistades profundas. Pueden ocurrir víctimas mortales.

Se recuerdan en Manizales que a comienzos del siglo XX, se sucedían lances a cuchillo a muerte entre mineros por diferencias sobre acciones de justicia o injusticias en el trabajo, por motivos de honor y rivalidades y desavenencias entre amigos, familiares o conocidos que pudieran originar y justificar emocionalmente el duelo. Probablemente por celos con mujeres o venganzas por hechos pasados y ocurridas, según la imaginación y creación de verdades de los contrincantes o hechos ciertos. Según se ha relatado, se hacía en casas de cita o lenocinios en donde se bebía aguardiente y llegaban los mineros después de largas jornadas de trabajo. Estas acciones podrían haber provenido de prácticas heredadas del dominio colonial español con las formas incorporadas durante la formación antioqueña y que sobrevivieron en Manizales.

La colonización como se dio en su momento, en apreciación retrospectiva, dado el mayor grado conciencia y conocimiento, tanto científicos como de sabidurías ancestrales actuales, podría juzgarse como ambientalmente destructiva en sus maneras de hacer. Tal experiencia histórica queda como un referente potencial de enseñanza para proteger y conservar flora y fauna de lo que ha quedado y como ahora se puede mejorar y equilibrar armónicamente, en la relación entre el ser humano y la naturaleza. Tal acción, exige, considerar que tal proceso formó y dejó como legado un modo de ser individual y colectivo manizalesensis contradictorio pero potencialmente con la capacidad transformadora, para restablecer equilibradamente mediante diseños de planes y políticas la energía del territorio, integrando ciudad y zona rural y área de conservación de bosque y fauna y flora.

En 2018 es manifiesto y reconocido en la estructura institucional de la globalización, entre estados y naciones y las políticas conservacionistas, un mayor grado de reconocimiento de la necesidad de actuar, frente al drama del cambio climático que está ocurriendo y que se evidencia, en el territorio manizalesensis en la desertificación de territorios, extinción de especies y la pérdida de los glaciares y algunas manifestaciones de enfermedades nuevas en la salud tanto humana como de las otras especies que conviven y han convivido en el planeta. Se aprecia la colonización como recuerdo de la acción antrópica destructora de la naturaleza del bosque andino y la avifauna. Se considera que la ignorancia en los temas ambientales en esos tiempos era total, en tanto el poder y abundancia del entono y nichos ecológicos, eran aplastantes para el colono fundador, aislado en la selva. Así construyó en su imaginaria y mitos, la existencia real de seres extraordinarios que expresaban el espíritu de plantas y animales que dieron lugar a leyendas, como la patasola, el duende, el gran perro, el sin cabeza. Una mentalidad creativa unida a las acciones y representaciones de animales y monstruos, en la vivencia emocional del “asusto”, por sus sonidos en las noches, la cual se integraba con el rezo cotidiano del rosario católico, alumbrado por una vela, en la oscuridad de la selva.

Tal trabajo destructor de la diversidad de flora y avifauna, templó el ánimo y la capacidad humana para el trabajo. Le dio valor. Era el trabajo. Estaban rodeados de una impresionante y diversa avifauna de mamíferos y aves, insectos, batracios y reptiles sorprendentes. Abundaban las aguas frescas, frías y claras por torrentosas, quebradas, riachuelos y ríos que bajan de las tierras más frías y altas de paramos y glaciares; tierra de vegetación enana y también diversa y numerosa cuando en sus exploraciones los colonos remontaron las montañas para descubrir los vapores de las aguas termales atravesando paramos de frailejones, musgos, colchón de pobre y palmichas cicadáceas entre las tantas que iban identificando, explorando tierras desconocidas que rodeaban el poblado fundado.

Estos colonos venían del norte, de donde provenían sus padres y abuelos antioqueños y avanzaron al Sur por las tierras asignadas por cédulas reales a los súbditos españoles. Fue el caso de la polémica Concesión Aranzazu, cuya extensión mayoritaria de tierras, se fundaron los pueblos que hoy hacen parte de municipios del departamento de Caldas. Colonizarla y poseerlas era el deseo, para lo cual, los colonos se confrontaron en violencias con los herederos. No faltaron los muertos, lo que finalmente, al serles reconocidas en posesión, potenciarían la legitimidad para el poblamiento inicial de Manizales.

Progresivamente y por varios lustros ampliaron con descomunal esfuerzo, sudando en todo momento y caminado a pie limpios o zapatillas de cuero y cabuya, pocos tenían o casi ninguno un caballo o mula para ayudarse. Eso llegaría después. Sacrificios personales y familiares y tiempos duros fueron

aquellos, para trasegar las fronteras y los límites y establecer fundos en tierras fértiles y quebradas y ríos cubiertos de piedra *maní* y establecer los trabajaderos para extraer el oro y llevarlo a Medellín, como moneda de cambio para sus requerimientos de sobrevivencia y trabajo e ir estableciendo las redes de caminos y comercio entre los moradores en poblados fundados. A estos colonos le motivaban y financiaban la empresa de apropiación y expansión de la frontera, los comerciantes y empresarios de Medellín que requerían el oro y con las arcas coloniales del rey hacían intercambios y a cambio, a los colonos libres, les vendían herramientas, sogas y utilería de cabuya, comida, agujas, hilos, municiones y armas, sal y semillas y cerdos o lo que les fuera necesario. Para mantener el flujo y comercio de oro desde los trabajadores, era necesario, tener comida para el flujo poblacional de mineros que día a día crecía por la abundancia del oro y por esto, la necesidad de hacer fincas y haciendas, fue prioritario para disponer de cultivos y ganadera para producir la comida. El maíz se convierte en el cultivo prioritario y su importancia fue tal, que a la misma colonización se le denominó por los historiadores, como colonización *maicera*: comida y chicha.

Fundado y constituido como Distrito Municipal, con la jurisdicción política y territorial, Manizales crece. Esto significó para los colonos fundadores, la opción de avanzar y continuar la ruta hacia el sur, en dirección al Valle del Cauca, cuyo territorio pertenecía al estado del Cauca. Siguen abriendo selvas y fundando pueblos en un territorio que se conoció después como la provincia del Quindío. Se fundaron a finales del siglo XIX Armenia, Calarcá y Pereira.

El territorio manizalesensis, ancestralmente estuvo habitado por los pueblos aborígenes que más se destacaron en la orfebrería del oro: los Quimbaya. Y con ellos sus tesoros sagrados enterrados. Así emerge una actividad muy lucrativa que constituye una dinámica económica estratégica para Manizales: la gaaquería.

Esta consistente en un saqueo de entierros o tumbas sagradas y centros de adoración de los aborígenes. Guaca es un término de origen quechua y significa dios de la casa y se adoptó como una voz castellana y del español. Este saqueo intenso por cerca de medio siglo y luego con menor intensidad pero permanente y luego esporádico, hizo ricos a colonos gaaqueros y hubo benéficos importantes para algunos de los fundadores de Manizales. La gaaquería impidió, la reconstrucción arqueológica y etnohistórica de pueblos ancestrales que habitaban esos lugares. La actividad fue una de las maneras de hacer para el enriquecimiento y procesos de acumulación originaria de capital de los colonos, que se fueron transformando en políticos y empresarios de la colonización; creativamente desarrollaron técnicas y formas de hacerlo, asociado a los modos de ser emocional asociado a creencias y brujos y apoyos en sabedores aborígenes para ubicar y “ver” las guasas y como trabajarla con la proyección y la esperanza codiciosa de obtener riqueza y fortunas. Sobre el tema hay una enorme cantidad

de descripciones realizadas por investigadores pero también recreadas en la literatura y el cine y televisión. Esta actividad de saqueo y el comercio de piezas con grandes márgenes de utilidad, tienen su hilo conductor con el origen de la matriz del modo de hacer y ser antioqueños en la Antioquia pre Republicana, a lo cual me he referido. De alguna forma descubrir y encontrar la guaca era descubrir y encontrar una mina de oro. Manizales, se benefició económicamente de estas actividades, por ser desde finales del siglo XIX y comienzos del XX el centro económico y político de las avanzadas de colonización antioqueña hacia el Sur.

3.2 La Republica de la Nueva Granada y la Republica de los Estados Unidos de Colombia.

El momento de la fundación de Manizales tiene como contexto histórico la formación sociopolítica de Colombia, la impronta de las guerras civiles, gestadas en rivalidades post independentistas contra el imperio español y su alianza con Francia. El sueño de Bolívar y la guerra libertadora para crear la Gran Colombia como una estrategia anticolonial de corte continental auspiciada también con la benevolencia de la corona y los piratas británicos. En este proceso estuvo en todo momento apoyado militarmente con armas, municiones y oficiales esta guerra. Su proyecto era ocupar estos países liberados y a cambio aprovechar sus riquezas, en especial de minas de oro y plata. Con la disolución se crean los tres estados de Colombia, Venezuela y Ecuador y se genera una dinámica política y militar en torno a al modelo centralista vs federalista.

En 1832 se crea República de la Nueva Granada. En este proceso los comerciantes que lideraban y animaban, organizaban ejércitos en torno a los líderes caudillos y sus facciones de oligarquías criollas de comerciantes y sus familias, formando militares y organizando y apoyando órdenes y comunidades religiosas católicas, que dominaban los escenarios de la fracasada obra política de la Gran Colombia, como fuera el sueño político y militar del venezolano y nacido en Caracas *Simón Bolívar* (José Antonio **de** la Santísima Trinidad **Bolívar** Palacios Ponte y Blanco (Caracas, 24 **de** julio **de** 1783-Santa Marta, 17 **de** diciembre **de** 1830). Del otro lado en su confrontación política, una vez derrotado el proyecto de la Gran Colombia y lograda la separación de Colombia de Venezuela y Ecuador, el vencedor llamado Hombre de las leyes, *Francisco de Paula Santander* (1792-1840).

Era y sigue siendo hasta ciertos límites, estos si han cambiado, el impulso y el deseo propio de la natural la emoción egoica del poder y el aprovechamiento de las riquezas, de la tierra y su producción, minas de oro y plata y comercios, apropiadas colonialmente por la corona, la Iglesia Católica y las insurgente oligarquías criollas comerciante de herencia acumulativa semif feudales. En la nueva Republica surgida de las balas y los muertos de las grandes, mediana y pequeñas batallas o escaramuzas y confrontaciones, estaba creada, en estos

escenarios, la oportunidad de expropiar y apropiar por parte de los militares que hacían la guerra y sus aliados los comerciantes, políticos o curas párrocos.

A tales bandos formados con ejércitos y guerrillas se les denominaría como bolivarianos y santanderistas, que evolucionaron, históricamente en la estructura bipartidista, institucionalizada como los partidos políticos tradicionales conservador y liberal¹⁷. Cuando la fundación del poblado, el territorio era límite y frontera de guerra, entre los conservadores de Antioquia y los liberales del Cauca. La guerra fue un factor dinámico en la fundación y crecimiento económico y poblacional del poblado que se convertiría, lideradas por los nativos y raizales *manizalesensis* en sus alianzas económicas, matrimoniales y religiosas con sus ancestros antioqueños, y así, en menos de medio siglo, Manizales se convierte en un importante centro urbano, económico destacado en el país. La segunda urbe de Antioquia. Emerge el poblado como una plaza de armas y soldados y sus necesidades y requerimientos de alimentos y bienes. Tierra de frontera ideal para ocultarse los negociantes de la guerra de las acciones perseguidas de otros centros de poblados y/o ciudades en territorios distantes o cercanos y de oportunidades. Deviene una necesaria expansión de caminos de arriería y vías comercio de prendas de vestidos, enseres de casa y cocina, papel, lápiz, tintas y plumas, velas, carbón, armas de caza y pesca, instrumentos de trabajo agrícola y ganadería vacuno, bovino y cerdos y lo más importante las herramientas de trabajo para la minería de oro.

3.3 Las familias colonizadoras fundadoras.

En este contexto histórico social, las mujeres con sus esposos y hombres y familias, darían a luz a los primeros niños y niñas nacidos en Manizales, es decir los raizales y originarios *HM*. Unos pocos fundadores dejaron sus apellidos históricos: Ángel, Álzate, Arango, Arcila, Arias, Aristizábal, Arroyave, Betancur, Botero, Ceballos, Escobar, Estrada, Franco, Gálvez, Galvis, Gil, Giraldo, Gómez, González, Grisales, Gutiérrez, Henao, Hernández, Hoyos, Jaramillo, Jiménez, Londoño, Palacios, Patiño, Marín, Martínez, Marulanda, Mejía, Mesa, Moreno, Ospina, Rendón, Restrepo, Rivera, Robledo, Salazar, Uribe, Valencia, Vallejo, Zapata, Zuluaga, entre otros. Los apellidos provienen de nombres toponímicos, de oficios o denominaciones de cosas o acciones provenientes de lenguas de diversos pueblos y con el dominio cultural del español, en este caso, los apellidos se fueron castellanizando. De estos apellidos y otros muchos que fueron llegando emerge un linaje o simiente original que fue ampliándose y entrelazándose con relaciones matrimoniales endogámicas y exogámicas con la llegada permanente de inmigrantes de diferentes regiones como Cundinamarca, Tolima, Boyacá, Valle del cauca, Cauca, Nariño y los mismo Antioqueños que siguen llegando. También

¹⁷ Aun en 2018 son vigentes y actuantes como partidos de gobierno.

extranjeros de Ecuador, Argentina, Gallegos, Asturianos, Andaluces y Extremeños de España, Alemania, Holanda, Estados Unidos. Un flujo inmigracional sin terminar.

3.4 La formación geo biocultural del HM colonizador montañero y su casa.

El entorno de montañas y selvas alto andinas y tropicales, un paisaje diferente al que se había vivido en la matricial Antioquia, era un paisaje de conexión con *la natura* de los colonos antioqueños y sus primeros hijos. Los *HM* que venían en las avanzadas colonizadora iban en búsqueda de tierras prometidas que ofrecía el entorno libertario más allá de las fronteras. Los colonos no escaparon del contexto general de las guerras civiles en la formación de la nueva República. Por la presencia y tradición católica, en tal gesta, no faltaron los curas para establecer en cada poblado, la capilla y la voz religiosa que llegaba. Era una necesidad cultural del orden dominante.

Parte del ser manizaleño en lo biocultural, ha sido la vibración natural energética, en sus manifestaciones de erupciones volcánicas. A partir de las respuestas y aprendizajes, tal fenómeno ha incidido en sus maneras de hacer adaptativas y los modos de ser. Las emisiones de ceniza que cubre y riegan el manto vegetal y que viaja como nube a lugares distantes y que también le coloca un límite y establece relaciones con territorios. Semeja la niebla. Seis años después de fundado el poblado de Manizales, en la mañana del 19 de febrero de 1845, hubo una erupción y un terremoto de gran magnitud y los niños nacidos y sus padres residentes, fueron testigos de esta primera manifestación volcánica en su territorio. Este fenómeno telúrico ha sido una referencia emocional, también anecdótica y de incidencia biocultural, en la relación humana y naturaleza y del carácter y modo de ser *manizalesensis*, conforme a los comportamientos por las reacciones y conductas que se manifiestan.

El territorio manizalesensis es resultado de formaciones geológicas por erupciones volcánicas, lavas en especial, cuyos datos lo sitúan en el pleistoceno hace cerca de 1.800.000 de años, periodo antiguo o ancestral y uno presente desde hace 150 mil años y que sitúa erupciones de hace 10.000 a 8.000 años. A lo largo del siglo XX varios terremotos y temblores y las cenizas volcánicas fueron fenómenos que integran el emocionar manizalesensis, que se sitúa en expectativa, entre el miedo y el temor, el sobresalto, el grito y el llanto y la búsqueda de abrigos de seguridad. Fue un aprendizaje individual y colectivo, que se retroalimenta en los cuentos, noticias y recreaciones de lo ocurrido. De hecho una creación y acción que ilustra tal disposición de identidad, fue el creativo diseño de la arquitectura llamada “temblorera”, construcciones habitacionales hechas y soportadas con guadua, que respondían con seguridad al estremecimiento de la tierra, sin caerse cuando ocurría un sismo; Surge creativamente en la diferencia que se observa, respecto a la tradicional casa de tapia pisada colonial, de tierra y piedra, con muros pesados,

las cuales se veían afectadas, en muchos casos destruidos, cuando ocurría el suceso; era una afectación de tal magnitud que obligaba a un trabajo de gran esfuerzo, para reconstruir y colocarla funcionalmente adecuada para la vida cotidiana y ésta, continuara en su discurrir, posterior al suceso. Con el tiempo la casa de tapia pisada desaparecieron y la casa “temblorera” se adoptó en la arquitectura, en especial con el crecimiento de la población y viviendas, definida como la casa de bareque, construida con materiales de la región y predominantemente con guadua, con la ventaja de ser construida en cualquier terreno con desniveles. La inventiva creativa y la tenacidad y fortaleza, la decisión de construir en la más difícil situación, expresa en esta acción permanente las maneras de hacer y la tenacidad del modo de ser del *HM*, descendiente del antioqueño formado por cuatro siglos en esas montañas. Respecto a los sismos recientes destacar el del **30 de julio de 1962** y el del 23 de noviembre de 1979 por los fuertes y daños que hubo. También resaltar los deslizamientos por épocas de lluvias y falta de previsión gubernamental que cobró vidas en los años 50, 60 y 70. El del barrio Cervantes fue también muy significativo y el más reciente del Barrio Persia, el sector de Aranjuez y el Morro Sancancio. Sin embargo, la ciudad se recuperó de estas catástrofes de manera ejemplar. La última, fue ejemplo para el país.

4. La celebración continental del descubrimiento de América. ¿De qué?

Se celebra 526 años del llamado “descubrimiento”, fecha que los aborígenes de América recuerdan el inicio del genocidio imperial de los pueblos y naciones del Continente, cuando el entonces joven explorador y geógrafo Cristóbal Colón y sus tripulaciones, capitanes, sacerdotes católicos y marinos, al mando de las tres carabelas, La Pinta, Las Niña y la Santa María, llegaron al continente, en expediciones de conquista financiadas por la Corona Española de los reyes católicos Fernando e Isabel. Fecha en que visualizaron y tocaron tierra en lo que equivocadamente consideraron era las Indias Occidentales. ¿Guerras? ¿Genocidio? ¿Encuentro y desencuentros? ¿Odios y amores? La impronta de las maneras de hacer coloniales y el origen de un mestizaje y dinámicas interétnicas que van dando forma a una diversidad de modos de ser, de hombre y mujeres situados en pequeños o grandes territorios, con límites en expansión y modificación por las luchas y guerras, entre vivos y muertos, que se fueron expandiendo en sociedades lideradas por criollos y mestizos, que fueron protagonizando rupturas e independencias heredando su pasado y proyectando sus creatividad y las maneras de hacer para relacionarse y confrontarse con otros y con los territorios, dando formas de paisajes con sus hábitat fortalecidos en sus deseos y sueños propios del *homo sapiens*. Una de estas sociedades específicas es el *HM*, roca-tierra, agua-aguas, fuego-geotermia y aire-creación. Entre el goce y la alegría. El dolor y el sufrimiento. La libertad y la esclavitud. El trabajo y el ocio. La conciencia y la inconsciencia. Haciéndose todos los días en cada amanecer y anochecer. Enclavado en sus montañas armonizando su energía femenina y masculina.

5. *Manizalesensis* 2012.

5.1 Ubicación geo-espacial y bio-geográfica.

Construcción urbana iniciada desde su fundación en 1848 en el filo de la cordillera andina, central, en la vertiente occidental hacia el cañón del río Cauca.

Surgida la ciudad y avanzado el siglo XX, sobre los lomos de la cordillera la ciudad semeja urbanísticamente una forma de serpiente o larva, que fue cambiando su forma por las construcciones de viviendas con lotes de huertos, creándose caminos de comunicaciones entre ellas y por las cuchillas adyacentes (formación geológica que daría a la falta para definir los caminos empinados y descensos hacia los ríos Chinchiná al sur y el Guacaica al norte. Estas formaciones semejan unas “patas y cola” del *atractus manizalesensis* en su morfología. Ya en 1950, en su primer centenario su aspecto visual en un plano era semejante a un *atractus manizalesensis*, reptil propio de la región. En este 2018, mirando la imagen satelital, en sus 170 años, el *atractus*, simula la forma del poblado como colocado sobre la Cordillera que se va transformando en batracio con “patas” es decir su morfología urbanística que se “derrama” sobre “cuchillas”¹⁸

Tierra y agua y riqueza mineral, el fuego de los volcanes y el aire, los cuatro altares sustentadores de la vida, darían forma a la piedra llamada *maní* por los colonos antioqueños y fundadores del poblado en 1848, el cual daría origen a su nombre: *Maní*. Nada que ver con el cacahuate o vegetal que se consume tanto. En este caso es referida a una roca abundante en las quebradas y ríos, un guijarro o canto rodado de tamaño reducido. “*Un canto rodado, a su vez, es una piedra que, a partir del impulso que le da el agua, rueda y se va alisando, adquiriendo una forma redondeada.*”¹⁹ Y otra voz, *Zal*, un adjetivo, estructurado de un adverbio de cantidad, cantidad, con la voz “zal, roca granita, de color gris compuesta de mica, feldespato y cuarzos. Así un conjunto y abundancia de estas piedras sería un *manizal*.”²⁰ Un guijarro, tallado y labrado por las aguas

Como ciudad y territorio -situada en la Cordillera de los Andes²¹ identificada por la geografía en Colombia como Cordillera Central- está asentada en la vertiente occidental del río Cauca, río emblemático que formó el gran Valle del Cauca, rompe y atraviesa la cordillera para conectarse con las planicies de la costa caribe. Las coordenadas geográficas de la ciudad son: Latitud: 5°04'08" N, Longitud: 75°31'02" O y Altitud sobre el nivel del mar: 2119 (MSNM) El espacio territorial de Manizales-Región incluye el de los s municipios vecinos de Neira,

¹⁸ http://satellites.pro/mapa_de_Manizales.Region_de_Caldas.Colombia#5.060773,-75.453889,11

¹⁹ <https://definicion.de/guijarro/> (09/09/2018: 11:21)

²⁰ <http://www.colombiatourismoweb.com/DEPARTAMENTOS/CALDAS/MUNICIPIOS/MANIZALES/MANIZALES.htm>

²¹ Andes. Voz originaria al parecer del quechua Anti (cresta elevada) la cual recorre a Suramérica hace parte del Cinturón de Fuego del Océano Pacífico específicamente denominado Cinturón Volcánico de los Andes en Suramérica

Villamaría, Palestina y Chinchiná. Las alturas de Manizales sobre el nivel del mar fluctúan entre los 1000 (MSNM) metros en tierras cálidas, frías (3.000 MSNM) y paramunas 3.500 (MSNM) muy frías en veredas rurales cercanas a cresta y glacial del denominado Volcán llamado del Ruiz (5.330 MSNM) al cual también se le reconoce con la voz originaria de Cumanday o Kumanday²²

5.2 El poblamiento originario y ancestral del territorio.

Por hallazgos arqueológicos de comienzos del siglo XXI, surge la hipótesis y con datos comprobados por elementos líticos, que en el territorio hubo poblamiento pre cerámico entre 6000 a 7000 años (AEC) (2016, Herrera y Moreno) es decir de 10.000 años. Por fuentes documentales de los cronistas, desde 1537 con la avanzada conquistadora de Jorge Robledo, se registraron en el territorio diversas localidades y regiones con una población aborígen significativa. Esta población presentó resistencia al invasor. Otros pueblos en conflictos con sus vecinos, algo natural del *homo sapiens*, de la *natura homo sapiens*, se aliaron con conquistadores españoles y les ayudaron a dominar y vencer a sus enemigos en favor de los invasores. Desde los orígenes inciertos de los diferentes pueblos y culturas aborígenes en América y cuyas investigaciones arqueológica y paleo antropológicas en el siglo XXI sitúan poblamientos desde hace 20 mil años y aún más, antes de la invasión y época conquista y colonia española en América.

Sobre el tema del mestizaje conviene hacer una referencia, cuando se trata de poblamientos originarios, en especial por la idea equivocada del español como europeo puro y blanco. Cuando la invasión conquistadora desde España, en la metrópoli ya existía un mestizaje interétnico por la presencia de diversos pueblos europeos y árabes africanos que tenía presencia cultural en la península ibérica. La península era un crisol étnico diverso, que había templado el emocionar humano para las guerras entre reinados y pueblos que se les había impuesto en las dinámicas etnohistóricas existiendo una disposición en las manera de hacer cuando de conquistas y guerras se trataba, templando modos de ser predispuestos a las guerras y exterminios, sin importar la cantidad de muertos y exterminios. También lo había padecido y se les había obligado a adoptar las creencias y la religión católica y romana de sus reyes. Tal es el caso del norte de los pueblos de la península desde los Pirineos y bordeando la costa cantábrica del Mar del Norte hasta el imperio Portugués. Desde el país Vasco, pasando por Asturias hasta Galicia. Mestizos provenientes de formaciones interétnicas celtas,

²² Desde 28 de febrero de 2005, el decreto extraordinario No 0042, de la Alcaldía de Manizales, se adoptó oficialmente el nombre de Cumanday, voz aborígen de pobladores nativos del territorio, para designar a la comuna del poblamiento más antiguo, el centro de la ciudad, en la división territorial de la ciudad. Kumanday, con K la escriben también. En 2018 es referencia comunicativa que gana auditorio entre colectivos humanos y estéticos, ecologistas y ambientalistas, universitarios residentes de Manizales, para referirse al Volcán y al territorio.

godos y visigodos, árabe africanos, incluyendo marginalmente el mestizaje con negros. De este mestizaje proveniente de las invasiones bárbaras desde la época del imperio romano que dominó a Híspalis, eran los jefes de la conquista, todos jóvenes exploradores, marinos, soldados y jefes militares, capitanes algunos y mariscales otros, con los curas católicos doctrineros, que llegaron a América y al territorio conocido como Antioquia.

El ancestral territorio de Manizales, fue poblado por los aborígenes nativos identificados y hace siglo prácticamente extinguidas culturas Quimbaya, Carrapa, Pozo, Paucura, Picaras, Zopias e Irras.¹ Específicamente en donde se fundó el pueblo y evolucionó como ciudad Manizales, fue territorio Carrapa. Según historiadores escasamente se veían grupos pequeños y familias trashumantes por las selvas, sin asentamientos en el lugar. Era según ello, territorios baldíos. Los Carrapa habitaron en una proporción amplia en lo que es hoy el norte del Departamento Caldas; territorios al oriente del río Cauca en los actuales municipios y sus cabeceras municipales de Manizales, Neira y Filadelfia. El cronista Fray Pedro Simón legó esta descripción de este pueblo en el siguiente escrito:”... *los hombres son de cuerpo muy crecido, los rostros largos y las mujeres lo mismo, y robustas; andaban desnudos y descalzos. Cubren sus vergüenzas con mauras. Las mujeres usaban pequeñas mantas de algodón de la cintura para abajo. Sus casas son pequeñas y muy bajas, hechas de caña y la cobertura de unos cogollos de otras cañas menudas y delgadas de las cuales abunda mucho...*

En 1905 se crea el [departamento de Caldas llamado hasta entonces como la ciudad](#), Manizales. Esta se designa como su capital. Por la importancia económica del café, el oro y el capital monetario acumulado hay un salto en las vías de comunicación, de caminos a carreta, vías férreas y cable aéreo. Terremotos y la erupción del [Nevado del Ruiz](#), que solo la dejó incomunicada, la ciudad se reconstruyó después de estos desastres hasta quedar como hoy se

De tales apellidos y linajes familiares provienen originariamente los nativos del *HS*.

5.3 Manizalesensis-socius-civitas.

La población de Manizales-Región incluyendo los municipio de Chinchiná, Neira, Villamaría y Palestina es de 639.437 habitantes, según proyecciones al 2018 del DANE²³, Pero en la lógica de la cotidianidad vivencial como región y la red del *HM*, es coherente y armonioso agregar la población de los municipios de Filadelfia, Aranzazu y Salamina, por ser poblaciones íntimamente ligadas a la vida cotidiana de Manizales, en especial por los vínculos familiares, de educación, de salud y la cercanía funcional en lo administrativo y económico y vías adecuadas con Manizales, como capital política y territorial del Departamento. Sumando tales

²³ DANE. Colombia. Proyecciones Municipales a junio 30 de 2018. Vista:17/09/2018
https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/proyepobla06_20/ProyeccionMunicipios2

proyecciones la población manizalesensis sería de 676.708 habitantes. Si Caldas tiene una tasa de crecimiento del 0.18 con tendencia disminuir por la baja fecundidad en general en el país. La tasa nacional promedio de 1.18.

Manizales en 2018 como sociedad, es un entramado de relaciones e interacciones sociales cotidianas del *HM*, en el hacer cotidiano a través del trabajo y la creación humana y su entorno en la diversas profesiones, oficios, roles, los sectores o división de la actividad económica de un Estado o territorio en los sectores primario, secundario, terciario y cuaternario. Primario porque obtiene productos directamente de la naturaleza, materias primas, creaciones, agrícola y ganaderos, minería etc. Secundario: porque transforman materias primas en productos terminados o semielaborados. Comercio de mercancías y productos Terciario: *de servicios* por prestar servicios. Cuaternario: Relacionados con la información y el conocimiento tales como investigación, desarrollo, e innovación²⁴.

Unas maneras de hacer que se expresan con la emocionalidad del sentir-pensar y sus modos de ser , resultados de procesos antiguos y contemporáneos, establecidos y ordenados en las interacciones cotidianas entre individuos, familias, negocios y empresas, ejerciendo profesiones y oficios, tanto formalizadas conforme al orden laboral jurídico del país pero también con una población importante, probablemente superior, como se constata en observación de campo, a las que se dan en medios oficiales, que trabajan en condiciones de informalidad, tanto en la ciudad como en el campo. Aun incluso las actividades de servicios en la recreación y el deporte o en los diferentes escenarios de las relaciones como empleados, públicos o funcionarios y profesionales privados en empresas como trabajadores independientes, pequeños y mediano y unos pocos de tamaño grandes de empresarios. Son resultado de procesos económicos, predominantemente en lo comercial, en lo agroindustrial. Alimentos de consumo local y regional pero también de exportación. Progresivamente ligados a actividades internacionales diversas. Igualmente en los servicios del orden estatal y privado en los procesos nacionales e internacionales del país.

La educación con la red de escuelas, colegios y universidades públicas y privadas. Factor estratégico ha sido la educación universitaria, que le ha valido a la ciudad un reconocimiento como ciudad universitaria que proyecta ciencia y tecnología; creación artística y creativa en polifacéticas dimensiones. No obstante hasta el momento la integración y articulación orgánica en los planes de desarrollo de la ciudad y los de las universidades, no han logrado integrarse para potenciar la ciudad desde las universidades y las universidades desde la ciudad. Hay esfuerzo importante, pero aun entre las mismas universidades, unas privadas, la mayoría y

²⁴ https://es.wikipedia.org/wiki/Sector_econ%C3%B3mico. Visualizado 17/09/18 : 12:16)

las tres públicas, entre si no han logrado integrarse. Es un vacío aún por llenar y de esta manera potenciar el intercambio científico y tecnológico y de las artes.

La salud como sistema de atención de este servicio estatal y privado; desarrollos científicos y tecnológicos de reconocimiento nacional e internacional en algunas especialidades; industria agropecuaria con la presencia importante aún del café, alimentos, bebidas, drogas y farmacia; industria de la construcción, ferretería, herramientas, maderas.

En lo estatal dada la organización de la nación, su presencia y acción en el ordenamiento y fomento, la planeación y la administración de las actividades económicas, sociales y políticas a cargo de los tres poderes de la república: ejecutivos, legislativo y judicial, requieren una mayor integración entre si y los sectores económicos y de servicios, definiendo como prioridad, una planeación del desarrollo regional integral y urbano rural, que impacte el ordenamiento territorial en una perspectiva de lo público y ambientalista articulado a los universitario y establecer hojas de ruta para superar los riesgos y amenaza del equilibrio ambiental del territorio, en especial con la expansión urbana fundamentada en actos de gobierno funcionales a los intereses partidarios de los políticos que restringen e impiden por normas tecnocráticas procesos de participación ciudadana en decisiones y planeación en los sectores económicos y de los servicios.

5.4 Lo raizal y la diversidad étnica en el HM. La inmersión de lo aborígen y nativo en Manizales. La manera de hacer. El trato y los tratos.

El *HM* abierto en sus “puertas y horizontes” contiene y trasmite en sus maneras de hacer, aprendizajes provenientes de sus raizales y dinámicas históricas de diversidades interétnicas, unas pragmáticas vivenciales, que se expresan en sus comunidades familiares y sociales con una capacidad de aplicación práctica que integra, paradójicamente en contradicción entre abrirse y cerrarse, lo científico y lo mitológico de sus creencias de espiritualidades y religiosidades, para asumir, diseñar y ejecutar proyectos y acciones sorprendentes, de lo individual y colectivo, en lo urbanístico y arquitectónico. Señalar que en sus vías de comunicaciones primarias, secundarias y terciarias, hoy el territorio esta intra y exo comunicado a su interior y al exterior, incluyendo los accesos por aeropuertos locales y regionales cercanos.

Sorprende aun para el *HM*, cómo en el siglo XXI los avances y la capacidad tecnológica que se ha asimilado, ha incidido en la construcción de altas tecnología que se expresan en sus diseños y proyecciones de edificios, vías, puentes, cable aéreo, lugares recreativos y centros comerciales. Existe una situación cada día más sensible, cuando emerge progresivamente un grado conciencia colectiva sobre el impacto y riesgo de las obras y la expansión y diseños urbanos sobre el

entorno ambiental, tanto a corto como a mediano y largo plazo. Cada día es más evidente la inseguridad y cambios imprevistos de las estaciones de lluvia y periodos secos, dada las características y riesgos geo ambientales del territorio y su morfología y ubicación, el clima, por la pluviosidad dominante y el efecto impredecible en el planeta e impacto del cambio climático. Es un tema estratégico para la planeación urbana y de desarrollo, pero se evidencian limitaciones por intereses económicos de expansión y la plusvalía de la tierra urbana. Una fortaleza para tomar decisiones que cambien las tendencias del crecimiento económico y social sin límites y la necesidad de la protección y conservación de la Naturaleza, es la presencia en aulas educativas y diversos lugares sociales, de la divulgación científica de temas ambientales, la de una mayor aceptación interdisciplinaria entorno a la ecología que abre espacios en la educación desde la infancia hasta la universitaria y trasciende los ámbitos sociales, comunitarias, religiosos, espirituales, laborales y políticos para elevar el nivel de conciencia sobre los límites de la arrogancia urbanizadora y el patrón consumista ilimitado del modelo neoliberal dominante en Colombia y donde reina la hegemonía neo Imperial de las corporaciones transnacionales, sin fortalecer un pensamiento crítico, respecto a los límites de la resiliencia, necesaria, para regenerar y armonizar la vida en el territorio.

En otro plano se evidencia una progresiva expresión colectiva y voluntaria de individuos y colectivos de búsquedas de luz y orientación de conciencia ambiental y espiritual, cuando aún no hay horizontes claros en las políticas gubernamentales, diferentes a la dependencia de intereses del capitalismo mundial, en parte gestada una confusión globalizadora en las sociedades de consumo y los efectos ideológicos y vivenciales, prácticos a insertarse en la cotidianidad, por los avances tecnológicos comunicativos e informática. Los límites resilienciales de amplia divulgación y evidencias claras, están generando dinámicas ambientalistas que propician integración individuos y colectivos con conciencia de la prioridad cada día mayor y que exige respuestas más eficaces de las autoridades de planeación y desarrollo de la ciudad y el territorio, para centrar como prioridad la necesaria dimensión ecológica, articuladas a fuerzas creativas estéticas y organizativas, a sabidurías y prácticas ancestrales y colectivas, fortaleciendo nichos de trabajo e integración práctica y en conciencia con la Madre Tierra. Estas experiencias están emergiendo y discurren con una energía renovadora de vinculación prácticas y búsquedas espirituales con sabidurías, ancestrales, sin juicios y enorme respeto a las proyecciones individuales y colectivas en un descubrimiento de retorno al origen. Reconocer la insurgencia progresiva de presencia de nativos de pueblos originarios e indígenas y sus culturas, con prácticas médicas y medicinales y rituales de sistemas chamanísticos amerindios, que generan y abren espacios a intercambios y contactos diversos, con impacto en los *HM* nativos. Una forma ha sido un volver sobre la tierra, acercando e integrando campesinos y

cultivadores urbanos y soberanos con prácticas educativas con huertos familiares, comunales y en centros educativos. Son procesos tienen conexiones. Unos emergentes, otros en vía de consolidación y otros que hacen parte de la tradición en la ciudad, rediseñados al presente y con la capacidad de los jóvenes transformándose e integrándose en un ejercicio práctico de ciudadanía ambientalista.

En conexión con lo anterior, en otra capa o plano y en vibración integrada, emergen formas de expresión artística en la música, la danza, el teatro, la literatura, la poesía, artes visuales, la fotografía, el cine en su divulgación pero también en su emergencia creativa y realizadora con documentales y cine con proyección comercial. También las manualidades artesanales.

Como respuesta e integración de estas emergencias, potenciadas por la vida universitaria, se consolidan y están generándose la organización de eventos científicos, artísticos, comerciales y de proyección de dimensión local, regional, nacional e internacional.

Todo estas maneras de hacer han hecho de la *civitas del HM*, un lugar único y llamativo, atractivo con estéticas expansivas que enraíza y da fuerza en sus proyecciones humanas y ambientales, en los cuales se integran conflictos en sus diversos ordenes territoriales que fluctúan entre las limitaciones misérrimas hasta los horizontes amplios de inversiones económicos onerosas y ostentosas. Paisajísticas renovadoras.

5.5 Lo Cosmopolitensis²⁵. El modo de ser manizalesensis. El sentir. Lo paisa manizalesensis.

Parcialmente el himno de Manizales y su escudo permiten abrir este aparte final del ensayo, en tanto son símbolos que expresan en cierta forma los modos de ser en las emocionalidades estructuradas por las maneras del hacer *manizalesensis*.

El Himno que expresa Juventud (fuerza), cielo como frente ilimitada y la raíz cierta de la materia madre (tierra, la montaña y cordillera), la energía fluida y femenina del río (agua de miel), la vida misma que arde emocionalmente (amor, fuego) el *HM* como varón y mujer, el sol como fuego y potencia el aire creativo.

Pero trascendiendo el tiempo y el cambio, a partir de cuándo se diseñaron estos símbolos, hace más medio siglo, como acción de los *HM* abuelos del presente, (Himno y Escudo se diseñaron en 1951 para la celebración del centenario) estos no reflejan culturalmente el impacto del crecimiento demográfico, las implicaciones de la diversidad étnica y transformaciones físico espaciales y urbanísticas y los efectos emocionales de un paisaje más urbanizado y diseños arquitectónicos, con

²⁵ Es otro latinajo más.

edificios que compiten en altura con la cúpula de la catedral, centros comerciales acordes al siglo XXI, puentes y avenidas, diseños diferentes con predominio de vehículos, tipos de construcción y reducción de espacio del hábitat familiar, los condominios familiares, todo lo cual resultado de las transformaciones tecnológicas de la globalización capitalista y su impacto, por el estilo de vida en la vida cotidiana, en el modo de ser dados los profundos cambios funcionales en los órdenes tradicionales de las relaciones y formas familiares y laborales, la era del internet y las tecnologías comunicativas, las llamadas *redes sociales*, como procesos mundiales, que ha llegado a todos los continentes y sociedades humanas del planeta, las aperturas a transformaciones de la sexualidad y demás cambio socioculturales en los acomodamientos necesarios para una sociedad de mercado con transformaciones estéticas y gustos, preferencias, mecanismos y dispositivos miméticos de apropiación de lo diferente, que inciden en la manera del sentir pensar identitario.

Como consecuencia ha devenido un cambio en el habitar del territorio y una transformación inherente al mismo, lo cual incide miméticamente en su originalidad, cuando se sitúa la flecha del tiempo desde su fundación, en una dinámica de movimiento y apertura a lo nuevo, incluyendo cuando lo nuevo fue, el encuentro original con el territorio en la epigénesis del *HM*. Ha sido un territorio que dio apertura a lo nuevo desde lo tradicional de aguantar lo antiguo, en un conflicto intergeneracional, que iba progresivamente transformando los dominios de sus emocionalidades una forma de trato y modos de ser con quien llegara o quien quisiera acercarse, con un espíritu de reciprocidad de servicios a veces utilitario por la necesidad, pero también afectivo en la apertura hacia lo otro, e ir abriendo un modo de ser de mundos cosmopolitas, que van tallando la estructural cultural en un intercambio intercultural de lo que integra la diversidad interétnica del *HM* para un buen vivir, nacer y morir.

Desde la matriz del mestizaje antioqueño, incorporó lo paisa del *aventao*, para estar dispuesto al encuentro con lo otro y lo diverso. Midiendo su potencia, para conservar, lo raizal y protegerlo. A veces en lo formal e institucional muy convencional, pero sin miedo a estar abierto cuando se trata de encontrar lo práctico, para construir el hacer necesario y el convivir.

Un interrogante como epílogo: ¿Las maneras de hacer y el modo de ser del *homo manizalesensis* en el 2062 evidenciarán un ordenamiento del territorio, la ciudad y el campo en armonía ambiental para convivir sustentable y participativamente, con un diseño estético y técnico del hábitat democrático, que evidencie prácticamente por satisfacción emocional, la calidad de vida en el nicho ecológico del territorio con equilibrio y respeto armonioso en la convivencia diversa, para un buen vivir, buen nacer y buen morir? ¿Esta sería una nueva territorialidad?

Manizales, Octubre 12 de 2018